



Ernesto Hermoza. Archivo: TVPerú - IRTP, 2015-2016

## Ernesto Hermoza: una vida al servicio de la cultura

Carina Moreno Baca  
 Universidad Ricardo Palma  
 carina.moreno@urp.edu.pe  
 Lima-Perú

La muerte de Ernesto Hermoza Denegri el pasado 2 de octubre, tras una larga enfermedad, hizo que las conversaciones giraran en torno a él y a su aporte a la televisión y la cultura peruana. Periodista, conductor y productor, estuvo durante más de 35 años en la dirección de uno de los programas culturales más emblemáticos de la televisión peruana: *Presencia Cultural*.

No recuerdo cuándo lo conocí. Posiblemente en comisiones compartidas mientras yo trabajaba en la página «Cultural» de *El Comercio*. De esa época recuerdo con especial nitidez el viaje de prensa al que nos invitó una empresa minera para hacer recorridos por las ciudades de Tacna, Moquegua y Arequipa, y realizar encuentros con la prensa local. Fue la primera vez que pude compartir con él y reconocer al maestro y difusor cultural que veía cada semana a través de la pantalla de la televisión.

Programa a programa fuimos testigos no solo de su enorme bagaje cultural, sino también de su gran interés por el patrimonio cultural inmaterial. No en vano había producido y conducido el programa de música folklórica *Corazón serrano*, que también se emitía a través de la Televisión Nacional del Perú (TNP).

*Presencia Cultural*, el programa que dirigió, produjo y condujo durante más de 35 años, fue fundado en 1982. A través de este espacio televisivo, difundió todas las diversas expresiones de la cultura, como la pintura, la escultura, la literatura y la música en sus más diversos géneros, así como investigaciones y estudios en diferentes materias. Esta variedad y amplitud de cobertura le valió el reconocimiento y el respaldo del gremio cultural.

Es importante destacar el tesón y la persistencia del periodista y productor, quien, pese a las limitaciones presupuestales del canal estatal, logró sacar adelante cada semana el programa. Una de las principales estrategias fue a través de los/las practicantes, quienes asumían muchas de las labores de producción. Tuve la oportunidad de conocer a varias generaciones de las llamadas «chicas Presencia», ya que, generalmente, el señor Hermoza prefería convocar a jóvenes estudiantes de la carrera de Comunicaciones, pues las consideraba más responsables que sus colegas varones.

En las conversaciones recientes con algunas de ellas recordábamos la escuela que significó *Presencia Cultural*, no solo desde el punto de vista de la experiencia en sí misma, sino en cuanto a la preocupación del propio Hermoza por inculcar el amor por la cultura y las artes en aquellas jóvenes en formación. Muchas de ellas han continuado vinculadas a la revaloración, difusión y promoción cultural en los diferentes espacios e instituciones en las que han recalado.

En el 2001, y durante un tiempo, se desempeñó como presidente del directorio del Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú (IRTP), y realizó cambios sustantivos en la programación, lo que permitió darle un nuevo impulso al canal estatal.

En el 2002, las «chicas Presencia» organizaron una celebración por los 20 años del programa en el Museo de Osma y fui partícipe de la fiesta. Desfilaron esa noche algunos de los principales artistas para desear larga vida al programa.

La salud de Ernesto Hermoza comenzó a deteriorarse ya en el 2016. Durante el tiempo más álgido no pudo ir al canal, pero apenas fue posible, estuvo de regreso y no dejó de estarlo hasta casi el final. El programa, ya bajo la conducción de Martina Negrón y Alonso Rabí, dejó de emitirse en enero del 2021.

En enero del 2018, la Biblioteca Nacional del Perú organizó un homenaje en reconocimiento a su trayectoria y a la del programa. Fue una ceremonia sentida y cálida. «Agradezco a mis compañeros de trabajo. La televisión es un trabajo comunicativo y no es de una sola persona. Este homenaje es a todos mis compañeros. A los de antes, de ahora y espero que los de mañana. Este es un reconocimiento que nunca me habían hecho», dijo esa noche.

También, en el 2012 había sido reconocido como personalidad meritoria de la cultura por el Ministerio de Cultura, debido a su apoyo al patrimonio cultural inmaterial, a través no solo de *Presencia Cultural*, sino también desde *Golpe a tierra*, programa de música tradicional que tenía en ese entonces en Radio Filarmonía.

Su vida estuvo dedicada a difundir, producir, crear, mostrar y compartir aquello que sabía y disfrutaba. Nos deja un enorme legado en sus reportajes y entrevistas, así como en los profesionales que formó.